

Los países musulmanes denuncian en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU el incremento de la islamofobia

22/03/2005 - Autor: Juventud Rebelde

Cuba denunció este lunes ante la Comisión de Derechos Humanos (CDH) de Naciones Unidas el fundamentalismo que rige las políticas de Estados Unidos, a despecho de la diversidad política y cultural.

El delegado Jorge Ferrer Rodríguez intervino desde el escaño de la delegación caribeña y dijo que la administración del presidente George W. Bush exagera el "mito norteamericano del pueblo elegido".

Apuntó que con esa perspectiva la Casa Blanca considera a EE.UU. como una nación con un sistema de valores y libertades supuestamente superiores, con su secuela de "un profundo y peligroso fundamentalismo político, racial y cultural".

Ferrer Rodríguez indicó que los tiempos del Ku Klux Klan parecen haber resucitado en territorio norteamericano, tras el reciente asesinato de la madre y esposo de la jueza Joan Humphrey, a manos de extremistas blancos.

El crimen fue en venganza por las decisiones judiciales contra el líder de la organización Creativity, que se sustenta en la superioridad anglosajona.

Entretanto, recordó, los pueblos indígenas de EE.UU. tienen ocho veces más posibilidades de padecer enfermedades como la tuberculosis, que otros ciudadanos de la Unión.

La población autóctona, con poco más de dos millones de personas, presenta tasas de suicidio tres veces superiores a la media nacional, mientras la mortalidad infantil es 60 por ciento mayor, aseveró.

A ello se agrega que los blancos anglosajones poseen 11 veces más recursos que los hispanos y 14 veces más que los afronorteamericanos, agregó.

El diplomático cubano consideró que es imposible el ejercicio de la democracia y el goce de los derechos humanos en medio del racismo, la discriminación racial y las desigualdades, dentro y entre los países.

El irrespeto a la diversidad cultural y las concepciones racistas han estado entre las causas de conflictos como la Segunda Guerra Mundial, acotó.

Fustigó asimismo la preocupante y peligrosa ola de consolidación y ascenso al poder de partidos derechistas, basados en ideas y programas xenófobos y antiinmigrantes, realidades que se escudan en el pretexto de la lucha contra la inmigración, el terrorismo o la protección

de la seguridad nacional.

Por otra parte, representantes árabes y musulmanes en la CDH alertaron, durante las sesiones de este lunes, sobre la alegada "guerra contra el terrorismo", que está fomentando el odio entre culturas y la discriminación.

El asunto fue debatido como parte del tema 6, que contempla todas las formas de discriminación, entre ellas la xenofobia, incluida en la agenda del actual 61 período de sesiones de la Comisión.

Doudou Diene, relator especial sobre el racismo, dijo que la actual cruzada antiterrorista fomenta la islamofobia y otras formas de exclusión de poblaciones árabes y de confesión musulmana.

También la Liga Árabe, representada por Libia, subrayó que en el propio informe del relator uno de los puntos más mencionados es el recrudecimiento del odio contra los musulmanes y árabes.

"Basta usar barba para tener reservados los equipos rastreadores de armas en los aeropuertos", expresó la delegación del país norteafricano. "Entretanto, agregó, nuestras mujeres que usan el velo son maltratadas en países del llamado Primer Mundo".

"Hay una especie de legitimación intelectual del odio del Islam y se expresa con vejámenes, ataques verbales y corporales, así como la destrucción de los bienes y lugares de culto en las naciones occidentales", indicó.

La representación libia instó a eliminar tales prácticas mediante legislaciones y el quehacer de las autoridades.

Por su parte, la Conferencia de la Organización Islámica (OCI) trajo al plenario de la sala 17, donde sesiona la Comisión, "las prácticas racistas que sufren los palestinos bajo la ocupación israelí".

El delegado paquistaní advirtió que Tel Aviv persiste en sus objetivos de colonizar nuevas tierras árabes.

También criticó leyes adoptadas en Israel, que atentan contra el derecho de Palestina de convertirse en un Estado, además de negar la ciudadanía a los árabes-israelíes, a quienes considera un peligro a la seguridad.

La OCI apuntó que persiste la quema de mezquitas, mientras crece el número de autoridades religiosas islámicas expulsadas de países de Europa en nombre de la guerra contra el terrorismo.